

## LLEVANDO LAS COSAS DEMASIADO LEJOS

*por Troy Spradlin*

Hay momentos que podemos llevar algo demasiado lejos. Por ejemplo, durante una conversación, podemos llevar un tema demasiado lejos cuando decimos algo que no deberíamos haber dicho y lo que resulta en la ofensa o daño a otra persona. Cuando jugamos deportes, podemos esforzarnos demasiado por encima del límite de nuestra capacidad que puede resultar en el dolor o lesión de los mismos. A veces, trabajamos demasiado tiempo o tanto que deberíamos y eso se traduce en fatiga y agotamiento. No es necesario que una herramienta de múltiples funciones deba incluir todos que están disponible. Estos son algunos ejemplos nada más acerca de cómo podemos llevar algunas cosas demasiado lejos.

Por desgracia, a menudo hacemos lo mismo con los asuntos espirituales. Hacemos a veces lo mismo con la doctrina bíblica. Hay personas que piensan que tienen que corregir cada palabra y cada acción que cada cristiano dice o hace. Bueno, es cierto que debemos seguir la doctrina de Cristo, pero a veces nos podemos llevar algunos puntos o palabras demasiado



lejos. El apóstol Pablo nos advirtió en **1 Corintios 4:6**, *"Hermanos, todo esto lo he aplicado a Apolos y a mí mismo para beneficio de ustedes, con el fin de que aprendan de nosotros aquello de «no ir más allá de lo que está escrito». Así ninguno de ustedes podrá engrairse de haber favorecido al uno en perjuicio del otro."*

¿Qué quiere decir Pablo? Número uno, no hagas lo mismo que los fariseos hicieron cuando añadieron muchas cosas a la ley ya escrito. Jesús nunca aprobó eso, (**Marcos 7:7-13**). Número dos, si no está escrito, entonces no agregues tus propias opiniones a la palabra de Dios (**Colosenses 2:8**). Número tres, deberíamos observar y hacer solo aquellas cosas que fueron ordenadas por Jesús y los apóstoles (**2 Tesalonicenses 2:15, 1 Timoteo 4:16**).

Por lo tanto, tengas cuidado con lo que decís y enseñes a otros. Tenga cuidado con ellos que quieren decir o enseñar algo que es más allá de lo que es escrito. Nunca hay que olvidar que lo más importante es predicar a Cristo - Su muerte, sepultura y resurrección.